

En el reino de la guayabera

Con una tecnología de punta en el taller El Artesano, de Zaza del Medio, se confeccionan prendas exclusivas a clientes de toda Cuba



Xiomara Alsina Martínez

CUENTAN algunos lugareños que el ganadero José González, residente en la hacienda Zaza, fue el primero en usar una camisa holgada, fresca, de mangas largas y con cuatro bolsillos al frente, ideales para llevar la fuma y los avíos más necesarios, la cual fue confeccionada por su esposa Encarnación López, utilizando unas cuantas varas de tela de hilo que le enviaron sus parientes desde Andalucía, España, a través de un paquete de correo.

Dicen los entendidos sobre el tema que pronto el nuevo vestuario fue conocido en toda la jurisdicción espiritana, donde otros campesinos solicitaban a sus comadres la hechura de dicha prenda y luego, cuando los hacendados acudían al puerto de Trinidad para vender barras de guayaba, que elaboraban de forma manual, llevaban puesta la

camisa, que al principio tuvo varias denominaciones como la de yayabera, porque la usaban los residentes en las inmediaciones del río Yayabo, y posteriormente, guayabera, asociándola a los mercaderes del dulce.

Ya en 1952 Ramón Puig monta una tienda-sastrería en Zaza del Medio para confeccionar distintos tipos de ropa, con el predominio de la guayabera a la que le practica nuevas modificaciones, principalmente en las alforzas y cantidad de botones. Desde aquí salen camisas para toda la isla, incluidas las solicitadas por importantes figuras de la política y la sociedad, empresarios, artistas..., pero fue el propio Puig quien le atribuyó la popularidad, al viajar con su auto promocionando el producto por oriente y occidente bajo el eslogan: El mago de la guayabera.

UN SELLO COMERCIAL

Para Anay Cristina Pérez Concepción, la administradora del Taller El Artesano, perteneciente a la Empresa de Producciones Varias de Taguasco, dirigir el colectivo que se encarga de hacer únicamente guayaberas, más que un gusto es un desafío, porque, aunque dispone de un personal capacitado y máquinas de última generación, desde que comenzaron con esta producción, en noviembre del 2016, la demanda crece por día.

“Tenemos encargos de muchas empresas y organismos de toda Cuba, además de los pedidos que están dirigidos a la venta en los puntos de la Emprova y en unidades del Comercio. Nuestros surtidos son lindos, con teji-

dos frescos y de calidad, con diversos diseños y precios muy accesibles y en moneda nacional —expresa Anay—; ahora estamos tratando de introducirles su sello comercial, que pudiera ser Zaza-Guayaberas haciendo énfasis en lo de la identidad”.

En el área de confecciones de la pequeña pero eficiente industria solo se escucha el sonido de las máquinas; un colectivo compuesto por 21 trabajadores, en su mayoría mujeres, se encarga de todo el proceso: desde el corte de la tela hasta la terminación.

Martha Hernández Amador, una de las 10 costureras del salón, se aferra a la pieza, que poco a poco cobra forma, con una concentración extrema, porque como bien dice: “Todo cuidado es poco, de lo contrario la prenda no queda bien. Aquí hacemos camisas para hombres y blusas, vestidos o conjuntos de mujer, con diversos diseños y bordados, pero manteniendo siempre la esencia de la línea”.

LA GUAYABERA SE MIRA POR DENTRO

René Mendibur Cañizares es el único hombre costurero del taller. “Desde los 18 años me dedico a la confección de ropas, incluido el diseño, que es lo que más disfruto, pero aquí soy el encargado de darle el acabado a cada prenda, porque en la terminación está el sello que la distingue, es decir, en cada ojal, botonadura y hasta en la revisión, para que no queden hilos ni defectos visibles.

“La guayabera se mira por dentro, antes de revisarla por fuera, los clientes buscan, minuciosamente, cada detalle del acabado, por eso es tan importante esta parte del proceso. Las nuestras son conocidas en muchas partes, recientemente hicimos un envío para el Comité Central y nos llegaron referencias de que hasta el Presidente Raúl elogió la hechura de las mismas”, dice René.

Desandar las áreas del Taller de Confecciones de Zaza del Medio es como ir al encuentro con las raíces de aquella camisa que nació por iniciativa de un ganadero en la hacienda Zaza y hoy se multiplica en muchas formas, tallas, diseños y colores o se exhibe hasta en las Ferias Internacionales de Artesanía (FIART)

que cada año se realizan en Cuba.

Pero cuando parecía que la guayabera ya no tendría más aceptación popular se rescató esta línea de producción exclusiva que hoy lidera la Emprova en la provincia, como si se saldaran cuentas con el vestuario que fue a los campos de batalla, subió a importantes escenarios y hoy usan muchos mandatarios; una razón más para que perdure, como símbolo de identidad de los espirituanos, en un museo, único de su tipo en el mundo, con sede en las mismas márgenes del río Yayabo, en Sancti Spiritus.

***Escambray agradece la colaboración de Jorge Luis Gutiérrez Díaz, presidente de la Unión de Historiadores en Zaza del Medio.**



Con mejores condiciones cuentan los trabajadores del Taller El Artesano.

Foto: Vicente Brito

Remedio para la calvicie

Un novedoso tratamiento se aplica en Sancti Spiritus contra la caída del cabello

Mary Luz Borrego

Un novedoso tratamiento para la calvicie a partir de la aplicación de plasma rico en plaquetas, que se aplica por primera vez en Sancti Spiritus, comienza a demostrar su eficacia en la inmensa mayoría de los pacientes que padecen alopecia no cicatrizal y han recibido esta terapia de la medicina regenerativa.

“Lo aplicamos desde hace alrededor de un año en quienes presentan alopecia androgenética (la que aparece con más frecuencia en los hombres y se conoce como calvicie común), cuando no ha pasado más de una década de su presencia porque más allá de ese período no resulta muy factible. También lo aplicamos en los casos de alopecia areata, la cual se manifiesta en la pérdida gradual y progresiva del pelo en forma de parches”, detalló a Escambray el dermatólogo Vladimir Sánchez, autor principal —junto a la licenciada Ana Lidia Echemendía— de este estudio que recientemente obtuvo el premio anual de Innovación Tecnológica otorgado por el Citma.

El galeno precisó además que primero realizan una evaluación del caso a partir de tres aspectos:



La mayoría de los pacientes que han recibido el tratamiento han obtenido resultados satisfactorios. /Foto: José A. Rodríguez

clínico, la realización de una dermatoscopia y de una biopsia, además de exámenes complementarios.

“Iniciamos el tratamiento cuando el paciente presenta folículos. El proceder incluye a veces varios pinchazos con una jeringuilla para insulina en la zona afectada, es doloroso en mediana intensidad, pero los pacientes se recuperan en alrededor de media hora”.

El proceder, ya realizado a una veintena de afectados, incluye la extracción de 20 mililitros de sangre periférica al interesado, la cual se mezcla con un anticoagulante y se centrifuga con vistas a obtener el plasma utilizado para infiltrar donde

se manifiesta la pérdida del cabello. El proceso incluye cuatro sesiones cada 15 días y luego tres dosis de mantenimiento por una vez al mes.

Después de las inyecciones se coloca crema antibiótica para evitar infecciones y hasta dos días después no se puede lavar la cabeza. Últimamente le han agregado nitrógeno mediante el método de la crioterapia en forma de spray que actúa como un masaje profundo para complementar las inyecciones.

“Excepto en una paciente que llevaba más tiempo con el padecimiento, todos han podido repoblar la placa en el caso de la alopecia areata, mientras que en la androgenética les

ha aumentado el volumen del cabello, al igual que su densidad y fortaleza. Estos progresos ocurren de forma progresiva”, agregó el especialista.

Esta aplicación, que por ahora solo se concreta en el Banco Provincial de Sangre, resulta de considerable valor estético, muy barata y ha despertado el interés fundamentalmente entre los jóvenes que padecen calvicie.

Aunque el pelo no cumple ninguna función vital en el ser humano, los entendidos insisten en no subestimar el estigma que provoca su caída, dado el valor psicológico de los cabellos como rango de exhibición social y sexual para el ser humano, al incidir en la imagen externa de bienestar personal, vitalidad y juventud.

Numerosas resultan las enfermedades que afectan estos filamentos, pero las alopecias constituyen las más frecuentes. La alopecia androgenética masculina, denominada comúnmente calvicie, constituye el tipo más prevalente de pérdida de pelo y se manifiesta durante la segunda o inicio de la tercera década en forma gradual, sobre todo en la región frontotemporal y el vertex.

Por su parte, la alopecia areata constituye una enfermedad donde también intervienen factores gené-

uticos y ambientales. Se caracteriza por una pérdida rápida y completa del pelo en una o varias placas redondeadas u ovaladas, localizada en el cuero cabelludo, la barba, cejas, pestañas y, en menor medida, en otras zonas pilosas del cuerpo.

Terapias exóticas se han utilizado a través de la historia como parte de las opciones de tratamientos en diferentes países, por ejemplo: partes iguales de talón de galgo de Abisinia, flores de dátiles y pezuña de burro hervidos en aceite; porciones idénticas de grasa de león, hipopótamo, cocodrilo, ganso y serpiente; champús de plantas, así como el uso de agentes cosméticos no invasivos, sin mencionar pelucas o bisoñes.

Científicos en el campo de la tricología clínica han realizado investigaciones en cuanto al uso del lisado plaquetario para esta patología.

“En Cuba no contamos con ninguno de los medicamentos que existen internacionalmente para tratar la alopecia areata o la androgenética en cualquier sexo debido a sus altos precios en el mercado y hasta el momento ninguna de las terapias ha sido eficaz del todo. Nuestra propuesta constituye una opción al alcance de todos”, concluyó el doctor Vladimir Sánchez.